

**Zeitschrift:** Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero  
**Herausgeber:** Organización de los Suizos en el extranjero  
**Band:** 22 (1995)  
**Heft:** 5

## Inhaltsverzeichnis

### **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

### **Conditions d'utilisation**

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

### **Terms of use**

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

**Download PDF:** 15.03.2025

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>**

## SUMARIO

### Todo sobre las elecciones

Exigencias y retos	4-6
Suizos en el extranjero delegados al Consejo Nacional	6/7
¿Cómo elegir?	8/9
Lo que los partidos prometen	10-15
Mesa redonda: lo que opinan 3 generaciones	16-18
La avalancha de información	19
La presión femenina	21
Juventud y política - ¿una contradicción?	22

### Portada

En 1991, para celebrar el 700avo cumpleaños de la Confederación, se inauguró delante del Palacio Federal la estatua de Helvetia que sostiene el globo en una mano. Y por primera vez en 1995, las y los suizos en todo el mundo tienen el derecho de participar por correspondencia en las elecciones al parlamento helvético.  
(Foto: Michael Stahl)

## I M P R E S O

Panorama Suizo, una revista para los suizos del extranjero, aparece en su 22º año en los idiomas alemán, francés, italiano, inglés y castellano, en más de 20 ediciones regionales y con una tirada total de más de 310.000 ejemplares. Las noticias regionales se publican cuatro veces al año.

Redacción: René Lenzin (RL), Secretariado de los Suizos del Extranjero (dirección); Alice Baumann (AB), Oficina de Prensa Alice Baumann Conception; Pierre-André Tschanz (PAT), Radio Suiza Internacional; Giuseppe Rusconi (RUS), redactor del «Corriere del Ticino», Palacio Federal. Redactor de las noticias oficiales: Paul Andermatt (ANP), Servicio de Suizos del Extranjero del DFAE, CH-3003 Bern. Traducción: Anamaria Harris.

Editor/Sede de la Redacción/Administración publicitaria: Secretariado de los Suizos del Extranjero, Alpenstrasse 26, CH-3000 Bern 16, Tel.: (+41) 31 351 61 10, Fax (+41) 31 351 61 50, PC 30-6768-9. Impresión: Buri Druck AG, CH-3084 Wabern.



¡Elijamos! El 22 de octubre serán las elecciones federales. Por primera vez las y los suizos que residen en el extranjero podrán participar por correspondencia. Los responsables de «Panorama Suizo» en general y en particular con este número especial, tratamos de informar a las y los votantes de la mejor manera posible. Las elecciones al parlamento son menos concretas y, a menudo, menos espectaculares que las votaciones. Pero en una democracia directa con sus múltiples votaciones federales, que muchas veces polarizan los temas, su puesto es importantísimo.

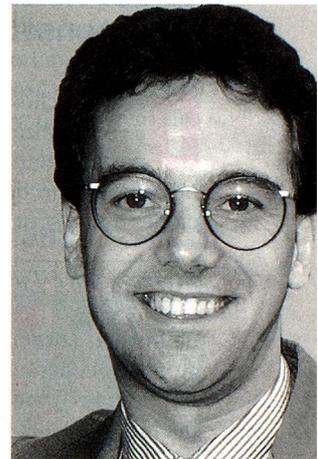
En el período legislativo de 1991 a 1995 el pueblo suizo ha votado sobre no menos de 52 temas. 12 veces fueron las iniciativas populares las que nos llevaron a las urnas; 22 veces fueron referéndums tomados en contra de decisiones parlamentarias. Estas imponentes cifras son prueba de una democracia directa que sí funciona. No obstante, al sumar los referéndums y las iniciativas con cláusulas retroactivas notamos que la mitad de todas las votaciones tuvieron por objeto rechazar decisiones ya tomadas. Esto junto con el NO del pueblo a ciertos asuntos aceptados por los parlamentarios con gran mayoría (EEE, Cascos Azules, nacionalización facilitada, revisión de la Lex Friedrich, etc.) indica un agudo problema de confianza. Es un hecho que actualmente se habla mucho sobre la distancia creciente entre el pueblo y la llamada «Classe politique» que aparentemente hace su política sin considerar los deseos del pueblo. Este análisis, según mi opinión, no es completo y sobre todo es propagado por grupos que esperan aprovechar políticamente el descrédito de las autoridades y de los parlamentarios.

En primer lugar, en un sistema de democracia directa como lo es el suizo, el único que de verdad puede llamarse «Classe politique» es el pue-

blo porque tiene la posibilidad de decidir en casi todos los temas de importancia; 52 votaciones en 4 años son la prueba de ello. En segundo lugar, las elecciones también son expresión del deseo del pueblo. En resumidas cuentas lo que quiero decir es que cuando la desconfianza del pueblo en los parlamentarios que eligió aumenta a diario, algo no está funcionando.

Naturalmente siempre es el pueblo quien tiene la última palabra y naturalmente el pueblo siempre tiene razón. Pero si no está dispuesto a confiar hasta cierto punto en las y los delegados que eligió, la democracia directa, a largo plazo, no puede funcionar. En comparación con los asuntos individuales vemos la tendencia aparente de que las elecciones y el trabajo de los parlamentarios están perdiendo importancia. Este desarrollo sería fatal porque en las elecciones definimos nada menos que la dirección general de la política para los próximos 4 años y en pos de ello, las decisiones iniciales sobre temas muy importantes. Aunque aparentemente la campaña electoral es menos espectacular que ciertos debates sobre votaciones, a fin de cuentas es mucho más importante, ya que para establecer una democracia directa sana es necesario que exista cierta concordancia entre los que eligen y los elegidos.

Elegir es un acto cívico de gran importancia. Las elecciones le proporcionan a los votantes que residen en el exterior la oportunidad de sentar una pieza central en el mosaico de la democracia directa. Por eso: «¡vamos todos a votar!»



René Lenzin